

(1)

### **La posición de los mártires junto con su Señor**

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: **“Pero no crean que quienes han caído defendiendo la causa de Dios están realmente muertos. Por el contrario, están vivos y colmados de gracias junto a su Señor. Se regocijan por las gracias que Dios les ha concedido y están felices por la recompensa que recibirán quienes todavía no se les han unido, que no sentirán temor ni tristeza. Se congratulan unos a otros por la gracia y el favor de Dios. Porque Dios recompensa a los creyentes.** (Corán 03:69-171).

Atestiguo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Al-lah y atestiguo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

**Entrando en materia:**

(2)

El martirio o sea morir por la causa de Al-lah, Alabado sea, posee un gran prestigio, forma parte de los grados más sublimes, y representa uno de los grandes sacrificios que nos acercan más a Al-lah, Alabado sea. Es más, se trata de una bendición concedida por Al-lah, Alabado sea, para aquellos héroes que han sacrificado su vida en aras de dar victoria y defender el bien, y se han empeñado en proteger la patria, establecer la seguridad para los ciudadanos, y conservar el territorio nacional. En este sentido, Al-lah, Alabado sea, dijo: **“Si sufren una derrota, sepan que ellos también han sufrido derrotas. Se alterna el triunfo y la derrota entre las personas para que Dios ponga a prueba a los creyentes y honre con la muerte dando testimonio [de su fe] a algunos. Dios no ama a los opresores”** (Corán 03:140).

Por este motivo, Al-lah, Alabado sea, dedicó las posiciones más elevadas del Paraíso para los mártires, destinándoles virtudes inmensas y *karaama*, es decir bendiciones únicas o sea actos extraordinarios que Al-lah hace que ocurran a sus manos. De modo que, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **“Si no fuera porque sería demasiado difícil para mi ummah, no me habría quedado atrás en ninguna campaña**

(3)

**militar. Ojalá pudiera yo ser asesinado por la causa de Al-lah luego traído a la vida nuevamente, y morir nuevamente por la causa de Al-lah, y ser nuevamente revivido, y vuelto a morir por Su causa”.**

Se relató que Yaber Ibn Abdullah, que Al-lah esté complacido con ambos, dijo: me encontré con el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y me dijo: **¿Por qué te veo tan triste?** Le respondí: **“mi padre murió por la causa de Al-lah [en una batalla] y dejó atrás niños y deudas”.** El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **¿me dejas informarte de lo que Al-lah, Alabado sea, ha preparado para tu padre?** Le respondí claro que sí **¿por supuesto Mensajero de Al-lah!.** Dijo: **Al-lah, no habló nunca con nadie sino por detrás de un velo. Sin embargo, Él le habló a tu padre sin velo después de resucitarlo y le dijo: ¡Siervo Mío! Dime tus deseos, y yo te los doy.** Tu padre dijo: **"Deseo que me devuelvas nuevamente a la vida para ser asesinado de nuevo por tu causa. Al-lah respondió: Está prescrito en Mi Omnisciencia que no regresarás a la vida mundana”.** Luego Yaber dijo: entonces se reveló el versículo siguiente sobre el Profeta, la paz y

(4)

las bendiciones de Al-lah, sean con él: **“Pero no crean que quienes han caído defendiendo la causa de Dios están realmente muertos. Por el contrario, están vivos y colmados de gracias junto a su Señor...”** (Corán 03:69-171). Y como que los mártires están vivos junto con su Señor, Glorificado sea, también están vivos en la memoria de la patria, debido a sus hazañas inolvidables a lo largo de la historia.

Además, sus almas se regocijan recorriendo cómodamente el Paraíso como quieran. Al respecto, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **“Cuando vuestros hermanos murieron mártires en la batalla de Uhud, Al-lah depositó sus almas en las entrañas de pájaros verdes que vuelan por los ríos del Paraíso, donde comen de sus frutos y toman resguardo en candiles de oro suspendidos a la sombra del Trono Divino”**.

Asimismo, los mártires recibirán una gran recompensa y plena luz en el Día del Juicio Final. Refiriéndose a esto, Al-lah Alabado sea, dijo: **los que mueren dando testimonio [de su fe]. Ellos recibirán su recompensa y su luz (Corán 57:19).**

(5)

También, se narró que la madre de Haarizah bin Suraaqah, vino al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le dijo: **“Oh Profeta de Al-lah, ¿acaso no me dirás nada sobre Haarizah?”** – quien había muerto en la batalla de Badr por una flecha perdida. **“Si está en el Paraíso, lo sobrellevaré con paciencia, pero si es lo contrario lloraré mucho por él”**. Él le dijo: **“Oh Umm Haarizah, hay jardines en el Paraíso – según otro reporte: muchos jardines – y tu hijo está en el más alto llamado Firdaws”**.

Del mismo modo, el mártir intercederá por sus familiares durante el Día del Juicio Final ante Al-lah, Alado sea, como una recompensa de Al-lah para dichos familiares por haberle educado y formado como es debido. De ahí que, nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos dice: **“El mártir intercederá por setenta de sus parientes el día del Juicio Final]”**.

Cabe mencionar que las recompensas concedidas a los mártires por sus buenas acciones se multiplican y se quedan continuas hasta la llegada del Día del Juicio Final. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos informa

(6)

diciendo: **“Todo difunto concluye sus acciones con su muerte, excepto el que no para la defensa por la causa de Al-lah, puesto que sigue aumentando la recompensa de sus acciones hasta el Día del Juicio y se le libera del examen de la tumba”.**

\*\*\*\*

**Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:**

No cabe la menor duda de que la posición de los mártires nadie puede alcanzarla sino aquel que lo merece realmente, quien se dio cuenta de la verdad, se quedó fiel y sincero defendiendo, y sacrificando su vida por esa causa. El verdadero mártir es aquel que murió defendiendo su territorio, su familia, su patria y la seguridad de los ciudadanos. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **«Aquel que muere defendiendo su propiedad es mártir, aquel que muere en defensa propia es mártir, aquel que muere defendiendo su religión es mártir, y aquel que muere por proteger a su familia es mártir».**

(7)

Indudablemente, la forma de demostrar la fidelidad a las almas de nuestros mártires es con nuestra actitud, requiere de nosotros servir a esta patria como si fuéramos soldados, cada uno haciendo el máximo esfuerzo en su trabajo, en su propio campo laboral ¡esté donde esté! Todos debemos ponernos de pie y tener el coraje para estar al servicio de nuestro ejército, de nuestra policía y de todas las autoridades nacionales, esperando la retribución del martirio de Al-lah. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **"Quien implora sinceramente el martirio, Al-lah le concede el grado de martirio, incluso si muere en su cama"**.

**Suplicamos a Al-lah, Alabado sea, ¡que resguarde a todos los países del mundo!**